



El relato de Emaús es una hermosa catequesis pascual.

Dos discípulos de Jesús, tristes y desilusionados, van camino de Emaús, recordando a Jesús y hablando sobre Él.

Hay en la vida situaciones de crisis, días sin moral para la lucha, sin perspectivas de futuro ni ganas de nada. Pero esos “puntos-cero” de apatía y de duda pueden convertirse en puntos de partida hacia la esperanza y las ganas de vivir.

El mismo Jesús sale a su encuentro en el camino. Y cuando aquellos discípulos reconocen a Jesús, se llenan de alegría y de esperanza.

Jesús también sale, muchas veces, a nuestro encuentro a través de la vida y nos habla a través de su Palabra. Lo único que necesitamos es descubrirle en los demás y en los acontecimientos de la vida.

(Juan Jaúregui)